

El ZigZag de Murcia se vuelve a ilusionar, con 'spoiler' incluido

Los jóvenes aficionados que se congregaron ante la pantalla gigante más popular de la Región celebraron los goles de España por partida doble

JAVIER BROCAL
Murcia

Bajo un sol abrasador en la capital de la Región, centenares de personas, la mayoría de ellos adolescentes y jóvenes, se volvían a juntar en el ZigZag de Murcia para disfrutar de otro partido de la selección española. A pesar del duro fiasco en la primera jornada del Mundial, la gente no quería perderse el segundo duelo que podría poner fin al camino del equipo dirigido por Luis de la Fuente. El ZigZag volvió a llenarse gracias al fútbol y la última vez que vivió este ambiente futbolero con frecuencia fue en el 'playoff' de ascenso a Segunda División con la eliminación del Real Murcia ante el Nàstic de Tarragona.

La gente llevaba camisetas de todas las épocas de España, con y sin estrella de campeona del mundo, y todo aquel que no lucía una camiseta llevaba una bandera que le cubría la espalda y que no le molestaba a pesar de los más de 35 grados que hacían en ese momento. Además, Murcia no iba a ser distinta a las otras



Un grupo de amigos viendo el partido de España ante Arabia Saudí ayer en el ZigZag. J. B.

ciudades de la península, la presencia de la segunda equipación, de un color blanco roto, provocaba un empate técnico contra las camisetas rojas. Es la prenda del momento.

Los primeros debates, antes de que el balón comenzará a rodar, aparecían con la alineación: «Dani Olmo es titular, claro que sí, con España se transforma en un jugador mejor», celebraba Jesús, que portaba la camiseta roja con el nombre del jugador de Tarrasa. Jesús y su grupo de amigos también se quejaban de la suplencia de Marcos Llorente, pero no por motivos futbolísticos: «Madre mía, no juega Llorente, lo llevaba en el Fantasy, vaya jornada llevo», la-

«Se consume o se ve el partido en otro lado, es fácil de entender», recordaba un camarero en el descanso a los que no pedían nada

«Esta sí es mi selección», «que se prepare Francia» y «la segunda estrella está en camino» eran las frases más escuchadas tras el 4-0

mentaba Alejandro mientras sus amigos se reían de su situación. El chico era colista de la jornada después de conseguir 20 puntos con siete jugadores.

Goles con adelanto

El himno de España sonaba y un leve «lo lo lo» salía de las terrazas de los locales siendo tarareado por los asistentes. Lamine puso un ritmo alto y los 'uy' comenzaron a sonar. Al igual que España repetía atacando por las bandas, un patrón se repetía en el ZigZag y es que un local vivía antes las ocasiones, ya que una de las televisiones iba adelantada. Esto provocó que los demás presentes vivieran

el gol de Lamine Yamal con 'spoiler'. Lo mismo sucedió con el segundo y tercer gol de Oyarzabal y la gente se dio cuenta, pero nadie hizo nada para cambiar esa situación.

Aun así, los espectadores se animaron y sonó el «¡Yo soy español, español, español!», mientras se realizaba la primera pausa por hidratación, que algunos seguían sin comprender. Llegó el descanso y, con él, el apetito. Las personas levantaban la mano llamando a los camareros y, pese a ganar de tres goles, también había gente que exigía cosas a Luis de la Fuente: «La victoria está asegurada, toca darle minutos a los suplentes: Borja Iglesias, Zubimendi», pidió Marta pensando ya en el transcurso del Mundial. A su vez, los dueños de los locales le echaban la bronca a los clientes: «Se consume o se ve el partido en otro lado, es fácil de entender», lo que provocó que se pidieran múltiples rondas de cerveza y tinto de verano para amenizar las charlas durante el intermedio.

Pachanga improvisada

El cuarto gol, que llegó gracias a Cucurella, reavivó el alma del ZigZag. Los asistentes dejaron a un lado la bebida y la comida y comenzaron a cantar ¡Cucu, cucu!. El partido estaba decidido, el ruido de las conversaciones aumentó y en el centro del lugar se formó una pachanga con un grupo de diez niños que comenzaron a jugar con un balón. Para ellos acabó España y inició su propia final, aunque la seguridad del ZigZag decidió que nadie iba a ganar, a pesar de las súplicas de los niños.

El árbitro pitó el final, la gente celebró y la ilusión volvió. «Esta sí es mi selección», «que se prepare Francia» y «la segunda estrella está en camino, dejad trabajar»... Estas frases eran las que escuchaban entre la gente al final del partido. Los asistentes pensaban en la cena y en el camino a casa mientras analizaban la victoria: «Ahora sí que damos miedo, esto es largo. Ya pasó en 2010, pasamos de la nada a todo en un mes, confía», le decía un chico a su amigo completamente ilusionado pensando en que este año se conseguiría la segunda Copa del Mundo.

La reivindicación de Oyarzabal: de no tocar el balón en media hora a dos goles y una asistencia

El eibarrés marca un doblete en apenas 151 segundos y se convierte en el séptimo máximo anotador histórico de la selección

ROBERT BASIC

En el partido inaugural contra Cabo Verde, que se atragantó a España, Mikel Oyarzabal estuvo más de media hora –concretamente 31 minutos– sin tocar el balón. Ni una sola vez.

Nada. Este domingo sin embargo entró en combustión desde el pitido inicial, bien asociado con Álex Baena y conectado a las mil maravillas con Lamine Yamal. El atacante de la Real Sociedad firmó un encuentro soberbio, en el que le bastaron 45 minutos para dinamitarlo, poner de rodillas a Arabia Saudí y de paso convertirse en el séptimo máximo anotador histórico de la selección. Ya son 27 las dianas internacionales que figuran en la hoja de servicios del guipuzcoano, quien hizo un doblete ante los saudíes en apenas 151 segundos, igualado con Morientes y solo por detrás

de Hierro (29), Silva (35), Morata (37), Torres (38), Raúl (44) y Villa (59). «Es un jugador importantísimo para nosotros», le elogió Luis de la Fuente, bajo cuyo paraguas está ofreciendo su mejor fútbol.

Solo Hierro (29), Silva (35), Morata (37), Torres (38), Raúl (44) y Villa (59) han hecho más tantos que Oyarzabal (27) con La Roja

Oyarzabal fue el MVP del choque ante un rival que empató a uno con Uruguay en el primer partido del grupo. ¿Cómo? Es un misterio porque después de lo visto ayer en Atlanta cuesta creer que los hombres de Marcelo Bielsa no fueron capaces de tirar a la lona a un contrario que en el boxeo entraría en la categoría de paja o como mucho en la de peso minimosca, más liviano que el agua Lauretana. El eibarrés tardó apenas diez minutos en tirar la puerta abajo con una asistencia de lujo. Puso un balón en el segundo palo donde estaba Lamine Yamal, quien solo tuvo

que empujarlo a la red. Y luego desbrozó el camino hacia la victoria con el doblete más rápido en la historia mundialista de España. Tras un barullo en el área, con varios rebotes y despejes, aprovechó un pase de cabeza de Laporte para batir a Alowais. 151 segundos después, el realista culminó una bonita jugada colectiva en la que participaron Porro, Cucurella y Olmo. Marcó el tercero y dio por finiquitado un encuentro en el que, por cierto, estableció un nuevo récord. Es el primer jugador en toda la historia de la Copa del Mundo en convertir dos dianas y dar una asistencia en los primeros 24 minutos de un duelo.

«Siempre me he sentido querido y valorado por mis compañeros y entrenadores. Es con lo que me quedo», manifestó al final del duelo. Ha marcado 10 tantos en sus últimos ocho encuentros con la selección.